



La presente etapa une los municipios de Cala y Santa Olalla. El itinerario discurre entre el camino vecinal que une ambas localidades y el antiguo trazado del ferrocarril minero de la Mina de Teuler de manera que apenas va a representar dificultad en su realización tanto por el firme como por la escasa pendiente que posee.

El paisaje sigue guardando cierta similitud con tierras extremeñas y tanto al inicio como al final los baluartes y fortalezas nos indican que estamos en tierras de frontera así como algunos topónimos relacionados con el pasado como “los Moriscos” o “cortijo del Moro”.

La etapa la podríamos dividir en dos partes: una en el término municipal de Cala, donde el itinerario recorre caminos y sendas en su mayoría escoltadas por paredes de piedra, y otra, ya en término de Santa Olalla, en la que el itinerario coincide prácticamente en su totalidad con el ferrocarril desmantelado de la mina Teuler.

La vegetación sigue siendo eminentemente mediterránea, predominando las dehesas de encinas y alcornoques de gran porte. El matorral abunda en las inmediaciones de la mina y en bordes y taludes del antiguo ferrocarril. Especies de la familia de las jaras y otras colonizadoras como la rascavieja van ganando terreno en estos enclaves degradados.

Inicio: Cala

Final: Santa Olalla de Cala

Distancia aproximada: 14,26 km

Tiempo estimado: 4 horas

Accesibilidad:



Dificultad. Valoración según método Mide:



Medio:

Severidad del medio natural.

1



Itinerario:

Orientación en el itinerario.

2



Desplazamiento:

Dificultad en el desplazamiento.

2

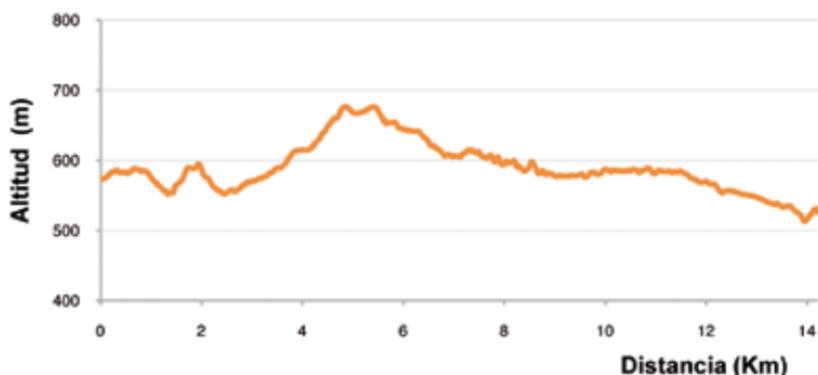


Esfuerzo:

Cantidad de esfuerzo necesario.

3

Cala - Santa Olalla de Cala



DESCRIPCIÓN DEL ITINERARIO

En esta ocasión la etapa se inicia en la localidad de Cala. Desde la travesía de la A-434 a la salida para Santa Olalla, la última calle asfaltada que sale a la derecha siguiendo la avenida de la Constitución y continuando a la derecha por la calle Córdoba hasta su confluencia con el paseo de la ermita. En este punto encontramos un camino que se adentra en la dehesa, punto del inicio de nuestro itinerario.

84



Cala

El camino terrizo esta en bastante buen estado y discurre entre encinas adehesadas y algunos alcornoques de dimensiones considerables. Al encontrarnos aún en un entorno cercano al núcleo urbano, en las parcelas contiguas aparecen también frutales como higueras o almendros. Junto a las paredes de piedra de los bordes va a ir apareciendo un matorral a base de plantas como lentisco, majuelo y piruétano.

El paso bajo un tendido eléctrico nos permite observar sobre uno de sus postes un nido de cigüeña. En toda la zona, este ave aprovecha las torres del tendido para ubicar las llamativas plataformas de palos que constituyen su nido.

Después de un descenso que nos llevará hasta el borde el arroyo de Tres Encinas se alcanza el primer punto de desvío donde se debe prestar especial atención. El camino principal que traíamos gira a la izquierda y hay otro al frente cruzando el cauce por un pequeño puente. Sin embargo, hay que tomar una pequeña senda a la derecha que remonta el arroyo durante setenta metros aproximadamente.

••• km. 1,33. Arroyo de Tres Encinas y Cerro de Fuente Meína

Tras remontar el arroyo de Tres Encinas durante unos metros aguas arriba, lo vadaremos al lado opuesto por un lugar donde continúa la senda entre zarzas y una gran roca. Pronto nos veremos caminando por una calleja con sendos flancos de pared de piedra que nos conducirá durante un pedregoso y pronunciado ascenso hasta lo alto del cerro de Fuente Meína.



Cerro de Fuente Meína

Este cerro que separa las vertientes del arroyo de Tres Encinas con el arroyo del Charco, constituye en la parte más alta del sendero una privilegiada atalaya desde donde contemplar el paisaje. Las dehesas de encinas y alcornoques sobre la loma se transforman en bosquetes lineales en el borde que dan sombra al trazado.

Discurriendo ahora por un terreno más llano y menos pedregoso atravesamos una cancela que volveremos a cerrar mientras al lado derecho aparece un olivar. Este enclave a pesar de estar sobre una loma mantiene cierta humedad, lo que propicia que aparezcan plantas aromáticas de estos entornos como la hierba nieta (*Calamintha nepetta*).



El corcho: otro de los recursos de la sierra

El sendero encorsetado en la calleja inicia ahora un descenso virando a la izquierda y luego a la derecha en un zig-zag para desembocar en el arroyo del Charco. Al ser temporal este cauce tan solo mantiene alguna vegetación como juncos y mastrantos. El topónimo del lugar “cerca de las Cañadas” hace alusión a las callejas de piedra que tanto a los caminos como a los bordes del arroyo se van sucediendo.

En el punto de unión con el río tomaremos la dirección de la derecha, aguas arriba hacia una cortijada, en paralelo al arroyo. Dejamos la casa a nuestra derecha y el sendero se hace camino separándose del arroyo a su derecha y entrando en un entorno al que un bosquete de alcornoques le otorga un cierto encanto. A partir de aquí enlazaremos con el antiguo camino de Cala a Santa Olalla que discurre perpendicular al que traemos. A continuación viramos a la izquierda.

••• km. 3. Camino de Cala a Santa Olalla y minas de Teuler

En este camino principal de tierra da comienzo una ascensión hacia una zona más húmeda, quedando a la izquierda un vaguada con restos de antiguas huertas con frutales tales como las higueras.

Conforme avanzamos en altura, los bordes del camino van ganando cobertura de especies arbustivas al amparo de la humedad creciente en estos ambientes de umbría. Tímidamente se deja ver algún olivar en las lomas de los Moriscos hasta que por fin la ascensión culmina junto a las casas del Puerto de la Legua.

El puerto de la Legua no solo marca la parte más elevada del camino sino también el límite entre el término municipal de Cala y Santa Olalla. Poco después nos sorprenderán en el lado izquierdo las minas de Teuler.

En la panorámica que se observa al borde de esta mina abandonada, llama la atención su "corta", las acumulaciones de escombros y la buena



Roquero solitario



Abejaruco

perspectiva que obtenemos desde este alto con las alineaciones. La zona de extracción se encuentra convertida en una gran balsa de agua de color azul verdoso propio del lavado superficial de las laderas escarpadas y del alto contenido mineral de la zona como son algunos sulfuros de cobre.

A pesar de todo al borde de esta laguna superficial pueden aparecer ocasionalmente aves propias de escarpes y cortados rocosos como el abejarruco o la roquera solitario que compiten en color con las aguas.

En la mina de Teuler se explotaban minerales de hierro asociados al metamorfismo de contacto producido por el plutón de granito cercano. Los minerales son magnetita, hematitas y limonita, entre otros.

Iremos poco a poco dejando la fosa minera a la izquierda para bordearla y descender hasta un ensanche del camino donde haremos un alto antes de continuar ya que deberemos desviarnos. Hacia la derecha continúa el camino, pero nuestro caminar sigue adentrándose en otro camino de menor entidad que sale a la izquierda entre un zarzal y una gran encina.

••• km. 6,2. Cortijo Paco Marín y antiguo ferrocarril

88

Al pasar una alberca nos encontraremos una cortijada conocida como Cortijo de Marín. En el entorno del edificio se sitúa un grupo de eucaliptos y algunas moreras con olivos que delatan la presencia de antiguas huertas.

Buscaremos el flanco derecho del cortijo desde nuestra posición por donde continúa el camino y tras cruzar una cancela se iniciará un ligero descenso que nos conducirá a las inmediaciones de las escombreras de la mina. En este punto se conecta con el camino que corresponde al trazado del antiguo ferrocarril desmantelado que en la actualidad es una ruta asequible y en buen estado.



Las jaras imprimen un fuerte contraste cromático con su floración

Se toma así el trazado de la vía a la derecha y aparece un paso canadiense que hay que cruzar por el lugar conocido como Pedregosilla. El camino va haciendo curva a un lado y a otro buscando las líneas de la misma cota por lo que el perfil en este tramo es prácticamente llano con un ligero descenso.

Predominan las dehesas de alcornoques y encinas sustituidas en las vaguadas más húmedas por grandes quejigos. En los taludes de la vía y cortados se ve representado un matorral que crece al amparo de estas pendientes, no faltando las jaras y jaguarzos enriquecidos por madroños, durillos y retamas.

En algunas partes del trazado afloran grandes bloques de granito y la vaguada de los Corcovados es salvada por una profusa curva que deja en su lado derecho el cortijo del Moro. La panorámica del terraplén ofrece un relieve alomado de trazos antiguos donde al noreste se pierden las estribaciones más elevadas de las sierras. Mientras discurrimos entre la sierra del Viso y un ambiente de húmedas dehesas.



Panorámica del Castillo de Santa Olalla de Cala

El resto de recorrido por el firme de la vía no entraña mayor dificultad a la hora de orientarse, las trincheras y terraplenes van a ir desapareciendo conforme nos aproximamos a Santa Olalla de Cala y divisamos a lo lejos su castillo. Los cultivos de olivar van a ir ganando terreno y en una recta aparecerá un camino asfaltado que cruza perpendicular a nuestra dirección mientras una pequeña caseta de ferrocarril, abandonada y semiruinosa aparecerá a la derecha.

••• km. 11,84. Cruce camino vecinal de Santa Olalla

Hemos llegado a un espacio más abierto donde van a predominar las pequeñas parcelas de olivar y extensos pastizales, a la izquierda las vistas de Santa Olalla. Aparecerá de nuevo otro camino perpendicular, este custodiado por paredes de piedra que ignoraremos para continuar mientras que el trazado va girando a la izquierda en una curva de casi 90°.

Poco antes de llegar a la antigua estación permaneceremos atentos en este punto. Mientras que a la derecha aparece un edificio con una gran torva y bascula, abandonamos el trazado de la vía que habíamos traído adentrándonos por un estrecho camino casi senda que sale a la izquierda entre dos muros en dirección al castillo.



Pilar abrevadero al final de la etapa

Esta calleja baja poco a poco hacia el barranco de Arroyolimón y en ocasiones suele estar invadida de vegetación ya que no transitan vehículos a motor. No sin dificultad, atravesaremos el arroyo con cuidado pues existe un cordón continuo de zarzas a sus bordes. Poco a poco nos iremos acercando a uno de los laterales del castillo, siempre al frente, hasta llegar junto a una caseta de transformador eléctrico donde la vereda vira a la izquierda para enlazar con un camino de cemento y piedras en un cruce. En este punto, si giramos a la izquierda llegaremos, tras 150 m, a una fuente y unos merenderos y, si giramos a la derecha, entraremos en el pueblo de Santa Olalla de Cala tras unos 150 m dando por concluido nuestro itinerario.

Las minas de Teuler y el ferrocarril



••• La Sierra de Aracena y Picos de Aroche es una zona muy rica en minerales de hierro. Dentro de este espacio se localizan explotaciones tan importantes como las de Minas de Cala o el Coto Minero de Teuler, localizado este último en el término municipal de Santa Olalla.

El origen de estos minerales hay que buscarlo en el metamorfismo de contacto entre rocas plutónicas del batolito granítico de Santa Olalla y las calizas adyacentes que dominan el entorno. Esta aureola de metamorfismo va a originar magnetitas, calcopiritas y otros minerales de alto contenido en hierro.

El Coto Minero de Teuler, se encuentra integrado por nueve mi-

nas y al igual que Minas de Cala alcanzó su mayor apogeo a principios del siglo XX, cuando se decidió la construcción de un ferrocarril para transportar el hierro hasta el puerto de Sevilla con un ramal de 18 km desde la estación de Zufre a minas de Teuler pasando por Santa Olalla, parte que coincide con un tramo del GR-48.

El ferrocarril se mantuvo en activo el primer tercio del siglo XX pero es a partir de los años veinte cuando la explotación comenzó a no ser rentable, suspendiéndose el tráfico de mercancías y viajeros en 1933. Durante la etapa de decadencia minera, la explotación de Teuler pasa a la compañía Minero Andaluza del Andévalo, quedando finalmente abandonadas tras el cierre de esta compañía en 1982.

